

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los términos y expresiones que aparecen en el texto, "bautizar", "Espíritu", "mi Hijo amado".

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué expectativas tengo sobre Jesús? ¿Cómo me resuena eso de que "Él os bautizará con Espíritu Santo"? ¿Cómo es mirada a la realidad, distingo mucho entre sagrado y profano? ¿Qué hay en mi vida que sea profano y sin embargo sea lo más sagrado porque es lugar de Su presencia? ¿Qué caminos sigo o intento seguir para ir hacia la plenitud? ¿Quién es Jesús para mí, camino hacia ese Padre-Madre?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Le puedo dar gracias por regalarme a Jesús, camino más seguro hacia la Vida de Dios. Le presento aquellos puntos débiles de mi vida y mi caminar y le puedo pedir que me fortalezca en ellos, que me de verlos como lugares en que Él rasga los cielos y baja.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para experimentar a este Dios que rasga los cielos, su lugar, y baja a mis lugares? ¿Qué hacer para propiciar que otros experimenten al este Dios como Padre-Madre misericordioso y absolutamente cercano? ¡Algo sencillo y que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bízitza

Domingo Btmo. del Señor (B)



Oración preparatoria

He aquí a Dios, mi Salvador: estoy seguro y sin miedo, pues YHWH es mi fuerza y mi canción, él es mi salvación. Sacaréis agua con gozo de los hontanares de salvación. y diréis aquel día: «Dad gracias a YHWH, aclamad su nombre, divulgad entre los pueblos sus hazañas, pregonad que es sublime su nombre. Cantad a YHWH, porque ha hecho algo sublime, que es digno de saberse en toda la tierra. Dad gritos de gozo y de júbilo, moradores de Sión, ¡qué grande es en medio de ti el Santo de Israel! (Is 12-2-6)

Evangelio – Mc 1,7-11

«⁷Y [Juan] proclamaba diciendo: "Viene detrás de mí **el que es más fuerte** que yo, de quien no soy digno de agacharme para desatarle la correa de sus sandalias". ⁸Yo os bauticé con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

⁹Y sucedió por aquellos días que vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.

¹⁰Y enseguida, subiendo del agua, vio rasgados los cielos y al Espíritu, como una paloma, que bajaba hacia él.

¹¹Y surgió una voz desde los cielos: "Tú eres **mi Hijo amado**, en quien me complazco".

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

El evangelio de Marcos comienza con el **título** (Mc 1,1) y un **tríptico inicial**, compuesto por el anuncio de Juan Precursor (1,2-8), el bautismo de Jesús (1,9-11) y las tentaciones en el desierto (1,12-13). A partir de ese momento Jesús, declarado “hijo amado” por Dios, asistido por el Espíritu y vencedor de Satanás, comienza su misión de **hacer presente** la soberanía de Dios en el atormentado Israel del s. I (1,14-15). En efecto, el tiempo ha sido cumplido y comienza el momento decisivo de la Historia.

T e x t o

Nuestro evangelio recoge la parte final del primer relato del tríptico inicial (vv. 7-8) y el segundo relato, el central, de dicho tríptico, correspondiente al bautismo de Jesús (vv. 9-11). Esta parte está estructurada en tres momentos ascendentes: a) el bautismo de Jesús (v. 9); b) la venida del Espíritu a Jesús (v. 10); c) la declaración de Dios sobre Jesús (v. 11). No hay, propiamente, un “tema” dominante, sino que se suceden pequeños episodios que llegan a un **clímax narrativo**: la divina declaración solemne de la identidad de Jesús: es el Hijo amado.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

.-Es un texto de contraste de **tiempos**: del “os bauticé con agua” al “os bautizará con Espíritu Santo; la primera parte tiene correspondencia con el “fue bautizado (con agua)”, pero la segunda no: el texto queda abierto y eso **produce expectativas**. Un anuncio queda pendiente.

¿Cuáles son nuestras expectativas respecto a Jesús? ¿Qué esperamos?

.-También es un texto de contraste de **movimientos**: Jesús “sube” del agua y el Espíritu “baja” de los cielos. Salen al encuentro mutuo. El juego verbal es sugerente: ¿de qué “aguas” tenemos que “subir” para salir al encuentro del Espíritu?

.-Jesús ve que los cielos “se rasgan”. El verbo se utiliza también en el momento de la muerte de Jesús, cuando el velo del Templo “se rasgó” en dos. Los dos espacios “divinos” (cielos y Templo) se rasgan, de modo que Dios no queda “encerrado” en lugares determinados, sino accesible: cielos y tierra están en comunicación y ya no hay lugares sagrados frente a lugares profanos. ¿Sabemos apreciar esta comunicación divina? ¿Hacemos “sagrados” todos los lugares?

.-Jesús recibe **dos títulos**: de parte humana (Juan), “el que es más fuerte”; de parte divina (la voz celestial), “mi Hijo amado”. A Jesús se nos ofrece como alguien capaz de fortalecernos, en su fuerza encontramos la nuestra. Y, también, Jesús Hijo nos revela la característica más genuina de Dios, “Padre-Madre”, y el camino de acceso a Él. ¿Podemos sentirnos, entonces, como “dejados de la mano de Dios”? ¿Nuestra fe expresa la **confianza** radical de sentirnos acompañados y fortalecidos por semejante Dios?